

EL TRANS-DEVENIR EN EL CICLO FEMENINO DESDE LO AUTOR-REFERENCIAL EN EL DIBUJO



ANGELA LIZBETH BARRERA MURIEL

EL TRANS-DEVENIR EN EL CICLO FEMENINO DESDE LO AUTOR-
REFERENCIAL EN EL DIBUJO

Ángela Lizbeth Barrera Muriel

Como requisito para optar el título de Maestra en Artes Visuales

Asesor

Carlos González Hidalgo

Universidad de Nariño
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
San Juan de Pasto, 2013

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado,
son responsabilidad exclusiva del Autor”

Artículo 1 del Acuerdo n°. 324 de Octubre 11 de 1966, emanado del
Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN

Jurado (nombre)

Jurado (nombre)

Jurado (nombre)

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por hacer del arte la expresión más sublime
donde el ser humano encuentra su origen.

A mi abuelo Enrique Barrera (Q.E.P.D),
por la palabra y conocimiento sembrado
y los gratos momentos que juntos compartimos

A mi familia,
por su apoyo incondicional, su paciencia, su entrega
y su amor.

A mis maestros, que asesoraron y apoyaron
este proyecto para que sea una realidad.

A mis amigos, que supieron comprenderme
y me dieron ánimo con su alegría y compañía.

GRACIAS.

RESUMEN

El presente trabajo de grado es el resultado del continuo proceso de creación en el dibujo que materializa mi investigación personal hacia la estructura simbólica del ciclo menstrual en la mujer. El texto, entre líneas, devela la importancia de conservar el pasado como patrimonio para la formación del ser y expone como a medida que se desarrolla el dibujo y se analiza los trazos realizados, se avanza hacia las entrañas del espíritu para enfrentar las presencias ocultas en la penumbra.

Palabras clave: Dibujo, Mujer, ciclo menstrual, transformaciones, mito.

ABSTRACT

The present work is the result of a continuous creation process in the picture that materializes my research towards the symbolic structure of the woman's menstrual cycle. The text, between lines, shows the importance of keeping the past as a patrimony for the formation of the self and it exposes how, as long as it develops the picture and analyzes the drawings made, it advances toward the occult presences in the dark.

Key words: Picture, Woman, Menstrual cycle, transformation, myth.

CONTENIDO

INTRODUCCION.....	11
DEL RELATO AL DIBUJO	15
ELTRANS-DEVENIR, LA LUNA y LOSESTADOSFEMENINOS	22
___ LA ABUELA SABIA.....	25
___ LA CAZADORA RECOLECTORA	27
___ LA MADRE DESOLLADORA.....	29
___ EMBUITRECIDA CAMINO HACIA EL PANTANO.....	31
ESTADOS DEL DIBUJO.....	34
___ ENSUEÑOS:	37
___ GARABATEO-TANTEO:	39
___ EL ACONTECER DE LA SENSIBILIDAD:	44
___ LA INMEDIATEZ:.....	46
LA MUJER QUE SE TRANSFORMA	56
Bibliografía	71

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Bocetos para la recreación de la Amarún.....	17
Ilustración 2. Con la Amarún.....	19
Ilustración 3. Anidando.....	21
Ilustración 4. Calendario XXVIII lunas	24
Ilustración 5. En La Abuela Sabia.....	26
Ilustración 6. La Chontidora.....	28
Ilustración 7. Madre desolladora.....	30
Ilustración 8. Embuitrecida.....	33
Ilustración 9: Alma, consciente e inconsciente.....	35
Ilustración 10: Selva Santa.....	39
Ilustración 11: El necio.....	42
Ilustración 12: ¡Aléjatej.....	45
Ilustración 13. El Guardián.....	48
Ilustración 14. Desplume.....	49
Ilustración 15. Mujer Pájaro.....	50
Ilustración 16. El Danzante.....	51
Ilustración 17. Mujer Tiempo.....	52
Ilustración 18. Mujer Dragón.....	53
Ilustración 19. Mujer Menstruante.....	54
Ilustración 20. Mujer Colibrí.....	55
Ilustración 21. La Femenidad.....	58
Ilustración 22. Trazo menstruante.....	59
Ilustración 23. La Cazadora.....	60
Ilustración 24. Mujer y Amarún.....	61
Ilustración 25. Embuitrecida.....	62
Ilustración 26. El Encuentro.....	63
Ilustración 27. Decapitar.....	64
Ilustración 28. La Despedida.....	65
Ilustración 29. La Observadora.....	66
Ilustración 30. La Cazadora.....	67
Ilustración 31. El Regreso.....	68
Ilustración 32. La Cuidadora.....	69
Ilustración 33. La Huida.....	70

INTRODUCCION

Las presencias del Espíritu

Tanto el que estudia artes como el que no, sabe que dibujar es seguir la línea que está delante del ojo. Dibujar es un acto que se lo puede realizar en todo momento tan solo se necesita de algo que marque el recorrido. El dibujo comienza desde temprana edad; rayando en el vacío, en paredes, en mesas, e incluso trazándose en la muñeca aquel reloj que siempre marca la misma hora.

Hemos de tomar en consideración la intención que tiene el dibujo cuando ya ha reconocido el trazo, cuyo rigor es enfrentar la presencia que se oculta en el espíritu. Las características de dicha presencia manifiesta, parten en el interés hacia los trazos que nacen con los relatos escuchados en la infancia, pero no son el inicio ni el final de esta propuesta, sino la tierra que abona el dibujo.

Dibujar es una experiencia similar a la de un niño ansioso cuando desea saber que hay dentro de la caja sorpresa. El deseo por saber que hay después del levantamiento de la mano cuando las líneas dejaban de aparecer, se acrecienta cada vez que el lápiz toca la hoja. Ya no hay vuelta atrás, cuando dibuja, el lápiz se incrusta como órgano funcional de la mano. El dibujo es un viaje que comienza sin darse cuenta.

Tenía 10 años cuando mi abuelo me contó la historia de la Amarún, y desde entonces el relato se quedó en mí, divagando en el recuerdo y en el olvido. De pronto después de un largo tiempo como rayo fugaz vuelve a mi memoria y toma un nuevo interés que circundó el dibujo. Al desear dar vida al mito terminé por animar mi propia vida; cada dibujo que se levantaba en el papel era el reflejo de lo habitaba en lo más oscuro de ser. Este mito agitador del trazo, permitió que la mano cobrara vida por si sola y en su independencia llegara a lugares inhóspitos e inimaginables.

Enamorada por las figuras que se fueron develando sobre el papel descubro que cada una de ellas no eran tan solo figuras y/o imágenes sin soporte, sino que, eran cimentadas por la materia en bruto. Estas figuras que traen un lenguaje propio develaron lo que ocurre en la mujer durante el ciclo menstrual. La mujer al igual que la luna se transforma para adquirir nuevos comportamientos. En luna nueva, la mujer entra en estado de menstruación y es guiada por la abuela sabia. En luna creciente, ya con nuevas energías la mujer inicia el viaje de la cazadora. En luna llena, la mujer se convierte en madre. En luna menguante, saciada del cariño que ha recibido entra en estado de Embuitrecida, y de nuevo tanto la luna como la mujer inician un nuevo ciclo en espiral.

Como el dibujo y mi vida se desbordaron por las dulzuras que emite el espíritu, la traza se transforma y de cierta manera evoluciona. La verdadera persona que habita en las entrañas de la materia en bruto surge para dar nuevos giros a la traza y fortalecer un lenguaje propio que el espíritu posee. El mundo intangible de los ensueños, del garabateo, de la sensibilidad, de las líneas inmediatas, se convirtieron en elementos para descifrar lo que acontece en las oscuridades del espíritu.

Me había abandonado en el dibujo y mi espíritu empezó a esclarecer todo lo que ocurría en torno a la traza; la mano se volvió como la máquina que debía permanecer siempre encendida. El dibujo se hizo una necesidad; tenía que dibujar todos los días para ver esa extraña presencia formada en el papel. Para mí era un nuevo mundo que se presentaba en forma de espejo, no había manera de negarse a él; ahí estaba yo, frente a frente con mi propio mundo.

Cada vez que una imagen surge de las profundidades de la materia en bruto, se vuelve un desnudar del espíritu. El estado del ensueño logra ver en acción lo que ocurre en la intimidad; la mano puede traducir o simplemente hacer un calco de lo visto. Hay libertad al momento de dibujar el ensueño; representando fielmente lo que vio o dejando que la mano, conectada con el espíritu, traduzca lo que vio. El

garabateo-tanteo, al estar presente en todos los momentos de la vida, ocupa un lugar importante en el dibujo; solo rayando se logra llegar a las profundidades del espíritu, el rasgueo va abriendo puertas para luego liberar dichas presencias. Con trazos fuertes y cargados de emociones, el acontecer de la sensibilidad emerge para que la carga de emociones (rabia, alegría, tristeza) sea aliviada en el papel; el dibujo exorciza el momento. La mano al enamorarse con el espíritu crea una confianza que el trazo se vuelve inmediato; la mano coge el lápiz y automáticamente se conecta con la materia en bruto. Del papel brota la tan esperada presencia que se levanta poco a poco.

El presente trabajo de grado denominado: El trans-devenir en el ciclo femenino desde lo auto-referencial en el dibujo, plantea como problema, ¿Cómo a través del dibujo se puede develar en imagen un trans-devenir del ciclo femenino como auto-reconocimiento y alteridad? Argumenta la relación que existe entre el ciclo femenino y el ciclo de la luna; las transformaciones diarias que son representadas a través del dibujo como un medio de liberación que usa el espíritu y tiene como objetivos específicos los siguientes: concebir las diferentes transformaciones anímicas y biológicas del ciclo menstrual a través del dibujo ;identificar y manifestar a través del dibujo, la simbología presente en las cuatro etapas del ciclo, ovulación, pre-menstruación, menstruación, pre-ovulación; y realizar analogías entre la naturaleza que nos rodea y la naturaleza oculta del ser.

La metodología empleada es de tipo cualitativo con enfoque mixto, es decir, *hermenéutico e investigación-creación*: enfoques que emplean el método Hermenéutico-Dialéctico, el etnográfico/introspectivo y la historia de vida (en este caso como autobiografía).

El informe de investigación se compone de tres capítulos: el primero llamado: *Del relato al dibujo*, aborda la influencia que tiene la narración y la cultura para la formación del individuo. El segundo capítulo, titulado *El trans-devenir, la luna y los estados femeninos*, presenta la transformación diaria que tiene la mujer durante su

ciclo menstrual, todo basado en el concepto que sustenta la escritora Miranda Gray. Finalmente, en el último capítulo, denominado *Estados del dibujo*, se presenta las diferentes etapas que se experimenta al dibujar.

Con este texto pretendo ofrecer un relato sensible del acto de dibujar, para que el lector lo complemente a través de la lectura desde su propia experiencia, espero que usted lo disfrute tanto como yo al escribirlo.

DEL RELATO AL DIBUJO

Era el año 2009 cuando me surgió la necesidad de recopilar algunos relatos de la infancia, entonces le dije a mi abuelo que iría a visitarlo para que volviera a contarme lo que su memoria recordara y con alegría me dijo que sí. Yo demoraba en ir a verlo, pero una noche en un sueño escuche su voz diciéndome: “vea, vendrá rápido”. Apenas aclaro me alisté y me fui a su casa en el municipio de Santiago. Al principio nuestra charla era un tanto fría, pero poco a poco el calor de la palabra fue abrigando el espacio y volvimos a vivir grandes historias y bellos cantos; y esto fue lo que me conto.

“yo nací en una casita muy humilde cerca al baño¹, por nombre me puso mi mamá y mi papá Enrique Barrera, por eso he quedado yo así, con ese nombre. De ahí doy cuenta yo. Entonces mi papá, yo me acuerdo que él murió cuando yo tenía siete años, yo me llevaba hasta las dos de la mañana oyéndolo contar lo que era cauchero, oyéndolo contar lo que él sufría en el monte con los animales, ya casi se lo come el zaino, el jabalí, las culebras, pero ellos las mataba y se defendían, era cazador el papá. Yo cuento de mi papá porque él era cazador. Todos los animalitos los desollaba y le sacaba la piedra. Yo conocí un poco de piedrita, un cajoncito unas pesadas y otras que eran livianitas, él me decía, que eran de animales (...) yo creo en las piedritas, porque una vez buscando una trucha me salió una piedrita verde, verde, pero era plana anchita era. Yo con la piedrita apenas llegaba a pescar en un ratico llenaba la bolsa de truchas. Todo me iba bien, después se me perdió la piedrita; ya poco, poco no más pescaba, ya no era como antes. Mi papá acostumbraba a sacar todas las piedras, de las culebras, de lo que mataban, los osos, los monos, todo eso, no? Yo conocí también otra piedrita que era como cuadrada, tenía filos, era bonita esa piedra, y él decía que allí se adivinaba. Entonces llegaban de mañana los indígenas a preguntarle: “papá Luis”, que decían, “me robaron un puerco anoche”, entonces le decía que venga. Ya llegaban con un gallo, unos huevos a reglarle, es que decía: “a ver voy a ver y quesque sacaba la piedrita, “vea fulano de tal. ¿lo conoces? Decía: “ahorita está esa carne

¹ El termino *baño* se refiere al lugar de aguas termales llamado El Salado, en la vereda Balsayaco alto Putumayo.

cocinándose. Y el marrano lo tienen enterrado, en el agua, alado de un palmito, de una mata de palmito, vayan y ahí está en el agua metida la carne”, como antes había sido pura ciénaga, eso pura agua”. (Entrevista a Enrique Barrera, 2009)

En medio de todos sus relatos, el mito del Amarún llamaba mucho mi atención, porque me parecía maravilloso y últimamente rondaba mi pensamiento; esperaba que mi abuelo lo recordara como en aquella época, pero su memoria se fue consumiendo con los años, sin embargo me contó nuevamente la historia. Este mito pertenece a la comunidad inga de San Andrés, alto Putumayo y encierra un gran valor mítico y cultural para la región.

Contaban los mayores indígenas, yo sé lo que cuentan los viejos, no me consta haber visto. ¿No? Que estaban ellos en una minga, ¿no?, una minga, todos los San Andreses, en el pueblo San Andrés, ha de haber sido... por donde sería eso. Pueblito de la gente indígena, sería por... por donde sería, pero es por abajo, salían por acá, por Balsayaco salían, rumbo atrás del río salían. Ellos hacían pascanas². Sembrando cositas ¿no? Para comer, sobretodo el poroto³, así cualquier matica, el frijol lo sembraban.

Contaban que tuvieron una minga⁴, a varios, varios decían, ¿no? Entonces el gobernador los invito a esa minga, eran todo el pueblo, ¿no? A trabajar, entonces hicieron harta chicha, entonces principio, que entro una niña desnuda, ¿no? Viringa, desnudita, ¿no? De ocho años sería más o menos, ellos se burlaban echándole concho en las piernas... y luego ella se enojó, dicen. Contaban los abuelos que se enojó y salió, se fue, pero ella no pedía nada, no comía nada, ella salió y se fue, entonces después de un momento, decían. Como toca salir a orinar, ¿no? Tomando chicha eso da ganas de orinar cada rato, ¿no? Salía uno por uno, decía: “el amigo ya de venir se fue a la casa”, entonces que hartos que se fueron ya, casi todos los invitados a la minga. Entonces dijo: ¿Qué será que no regresa?, ya iban poquitos los que quedaban, cuando alcanzó a ver una serpiente con la boca abierta en la puerta, entonces a ellos les dio miedo, él le dijo a la mujer que le

² Pascanas: paradas en un viaje o como se conoce por tambo.

³ Poroto: es una especie de frijol grande.

⁴ Minga: es la reunión de un pueblo para un trabajo en común, el pago suele hacerse en comida.

moliera un poco de ají en una batea, ¿no? Que ahí estaba el marón⁵, decía. Ellos decían que era el marón, entonces ese marón se había envuelto en la casa, la boca no más estaba en la puerta, ¿no? Y a todo el que salía se lo comía, todo el que salía se lo tragaba, entonces ellos ya hicieron molieron ají y le echaron por la boca, con todo, bravísimo, entonces se desenvolvió esa culebra y daba fuate durísimo, entonces se llenaron de alarma ellos, se llenaron de alarma y gritaba que se los iba acabar el marón, que se los iba a comer todo el pueblo, entonces dijeron vámonos mejor, mejor vámonos de aquí, entonces se corrieron ellos, lo que pudieron, no?. Ya se desenvolvió la culebra grande, entonces se emprendió el viaje atrás de la gente. Entonces que había un rio y ellos pasaron por ahí, a la carrera, después la culebra dizque se volvió un puente, la víbora no alcanzo a brincar cosa que quedo un metro no más, contaban ellos de largo”. (Entrevista a Enrique Barrera, 2009)

Considero que este mito de la Amarún es y será una parte importante de la tierra donde emergen las más extrañas presencias que oculta el espíritu. Es importante resaltar que no fue a partir del relato que el dibujo adquirió un estilo propio en el trazo, todo comenzó cuando quise recrear el mito con la voz de mi abuelo. Estas son algunas de las imágenes de la recreación.

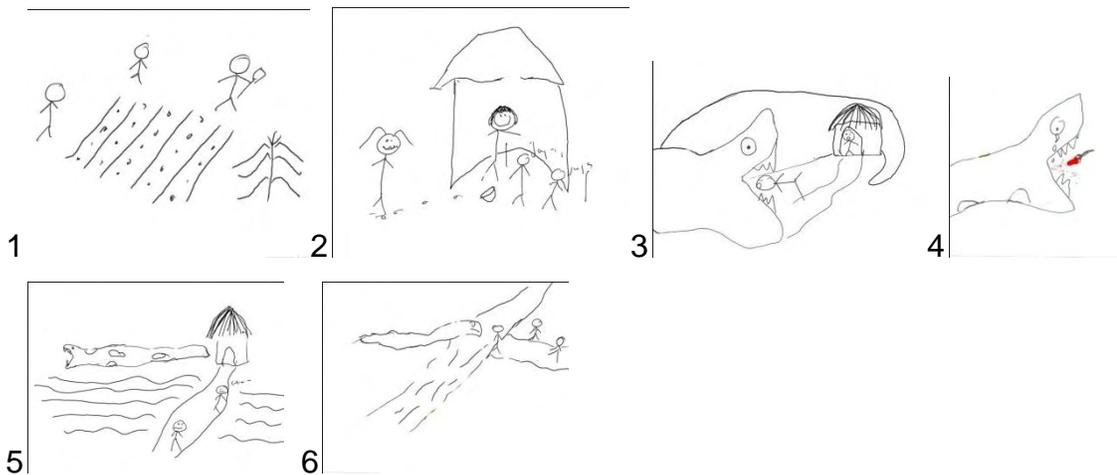


Ilustración 1. Bocetos para la recreación de la Amarún.

⁵Marón, transcrita de la manera como fue relatada. Se escribe Amarún, y significa serpiente en la lengua inga.

Estos trazos que comienzan a contar una historia a su vez empiezan a rasgar la hoja, que abre un mundo subjetivo en torno a la mujer; esas simples trazas son el pretexto para que la mano y el lápiz comiencen el camino del dibujo y también para volver hacer la brecha entre el relato y mi vida.

Fascinada por el dibujo, la Amarún paso al olvido; al encontrar nuevos intereses, yo creía que me dejo de importar. Cuando el dibujo se hizo constante y el trazo fue tomando forma, en repetidas ocasiones la imagen reflejaba una serpiente; entonces surgió la pregunta: “¿será la Amarún?” y nuevamente el mito cobró importancia, pues al investigar el significado que tiene la serpiente, para mí ya no hubo brecha alguna que separe a la Amarún de la mujer; la similitud entre ellas es muy cercana puesto que las dos sufren una transformación: en la Amarún la provocación de los humanos estimula un cambio negativo que la lleva a convertirse en un monstruo con capacidad de engañar y devorara los demás. La siguiente imagen es un ejemplo de la presencia de la serpiente en tiempo de ovulación.

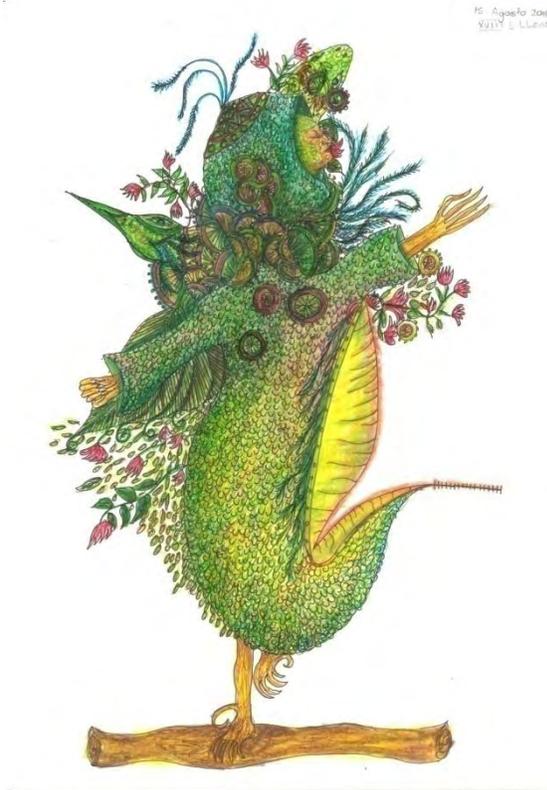


Ilustración 2. Con la Amarún

En la mujer, el ciclo menstrual es un proceso biológico natural que, periódicamente la transforma; aunque sus virtudes permanezcan intactas, inconscientemente busca compañía o se aleja, si está ovulando o menstruando respectivamente; metafóricamente hablando, es un paso desde la fertilidad hacia la muerte y viceversa. Pero si la mujer es perturbada tal como sucedió con aquella niña (el Amarún), la dama deja su aspecto bueno y se convierte en monstruo; aunque sensiblemente más violento e irascible cuando está en tiempo de menstruación.

Para la cultura universal la serpiente es símbolo de fertilidad, y para las comunidades habitantes del valle de Sibundoy, el Amarún es el *ser interno*: la serpiente que se duerme durante la menstruación y se despierta para la ovulación. Personalmente, al dibujar la serpiente, en el papel se recuerda y enlaza el pasado,

los surcos trazados por el lápiz son como venas abiertas para hilar la historia personal y entender lo que concierne a la mujer durante su ciclo menstrual.

Por todo lo anterior, el relato de la Amarún tiene gran importancia dentro de esta investigación; es imposible olvidarla o negarla, pues ella se hace presente en el momento de la ovulación, ya sea materializándola en el dibujo o viviéndola personalmente. La mexicana Mercedes de la Garza expone la similitud entre la mujer y la serpiente.

“Como la principal función de la mujer en el mundo maya era la de ser generadora de vida, también se la relaciona con la serpiente, que a la vez se vincula con la luna por su asociación con la menstruación y, por ende con la inmortalidad. La luna y la serpiente son, asimismo, símbolos de inmortalidad; la primera porque aparece y desaparece periódicamente y la segunda porque cambia de piel tras ciertos lapsos” (El universo sagrado de la serpiente entre los Mayas, 1984).

21 de Junio 2011
2:30 pm
XIX Sun Jern



Ilustración 3. Anidando.

ELTRANS-DEVENIR, LA LUNA y LOSESTADOSFEMENINOS

El trans-devenir, es la acción y efecto de captar la verdad en un continuo proceso de transformación cíclica para llegar hacer y/o adoptar otra forma. El filósofo escritor Carlos Rojas cita a Heráclito para explicar que "...Los ciclos del devenir llevan el mundo a una conflagración universal (Ekpirosis) o disolución, pero de ahí nuevamente a su renacimiento y así eternamente"(La Filosofía: sus transformaciones en el tiempo, 2006). En efecto, el ciclo es retornar nuevamente al principio en forma de espiral, lo cual permite que el regreso no sea igual que el anterior, si no, que sea de manera mejorada. En la mujer el ciclo del devenir se representa por los estados de ovulación y menstruación, por lo tanto cabe resaltar que, si ciertamente sucede el mismo proceso biológico en el cuerpo, cada uno de estos momentos no es ni será el mismo.

El rayar constantemente hizo que, se llegue al reconocimiento de las transformaciones diarias femeninas. Fue necesario separar los cuatro momentos del ciclo para así poder entender el porqué del trazo de la siguiente manera: la cazadora-recolectora (pre-ovulación), la madre desolladora (ovulación), la Embuitrecida, (pre-menstruación) y La Abuela Sabia (menstruación).

El ciclo de veintiocho días de la luna también corresponde al ciclo femenino. Si la mujer está en la etapa de menstruación se va a relacionar con la luna nueva, lo mismo para la ovulación y la luna llena, aunque estas no coincida con el estado actual que lleva la luna, las dos van a experimentar las mismas energías y consecuencias. Estos dos momentos de la luna, nueva y llena, son gran importancia en el ciclo femenino.

A continuación se presentara los ciclos lunares con relación a los ciclos de la mujer, siguiendo este orden: 1. luna nueva/La Abuela Sabia - menstruación, 2. luna Creciente/Cazadora- pre-ovulación, 3. luna llena/Madre desolladora-

ovulación, 4. luna menguante/Embuitrecida– pre-menstruación. Estos estados están acompañados con veintiocho números escritos en romanos, dividido en cuatro fases: I, VIII, XV, XXII, en donde I corresponde a menstruación, VIII corresponden a pre ovulación, XV corresponde a ovulación y XXII corresponde a pre menstruación. El I y XV son los más importantes porque son estados físicos, mientras que VIII y XXII son caminos de preparación para el siguiente estado.

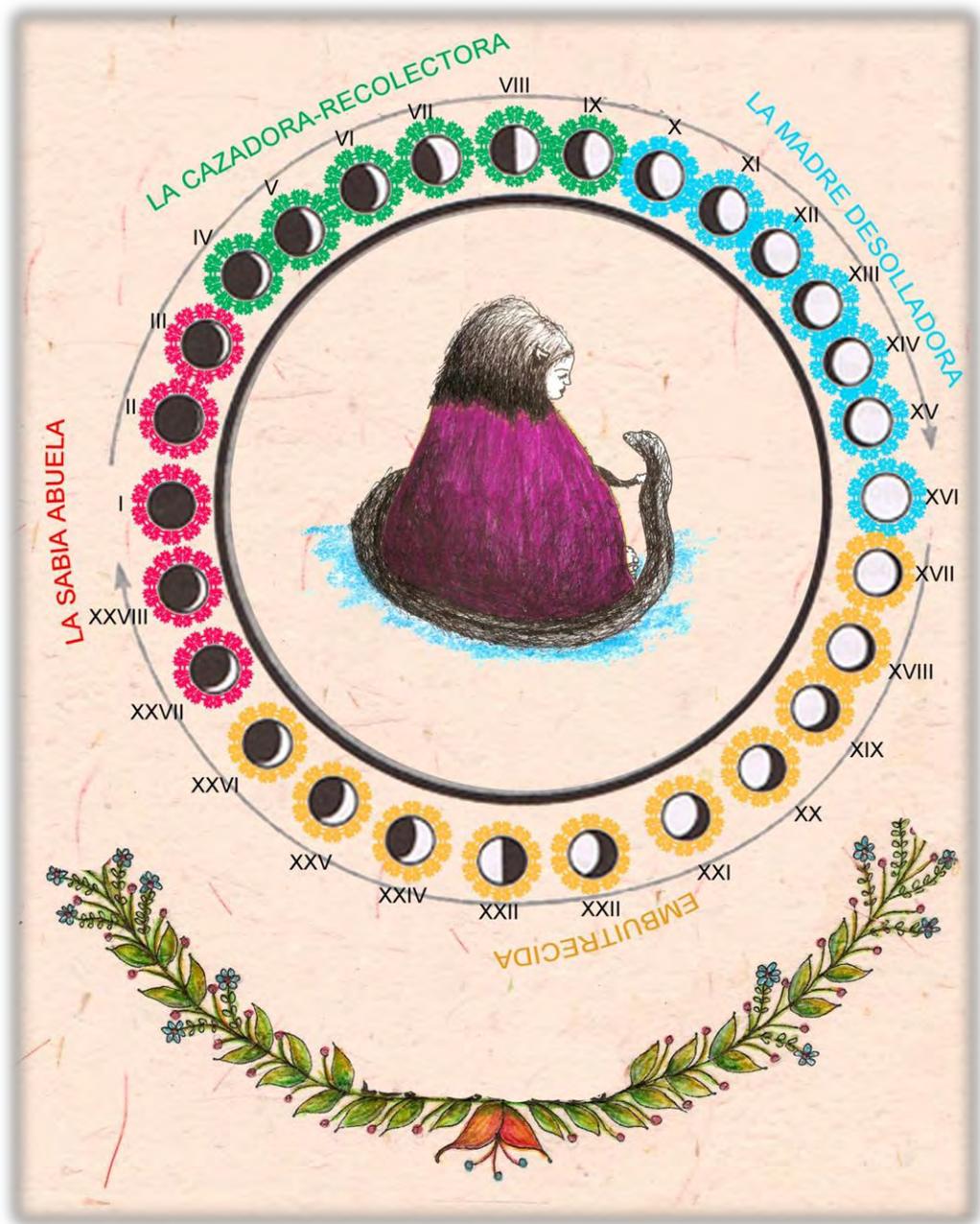


Ilustración 4. Calendario XXVIII lunas

LA ABUELA SABIA

La Abuela Sabia es la confrontación con nosotras mismas, nos entregamos a sus manos y somos de ella, su sabiduría oculta nos hará nadar bajo esa turbia y espesa agua del pantano. Esta abuela nos decapita, nos hace salir de nuestros pensamientos y nos sumerge al fondo donde está la verdadera sabiduría femenina. La escritora Miranda Gray ha representado mejor este momento “La luna nueva y la Bruja representaban la fase de la menstruación, en la que la Bruja encarnaba a la mujer que retiraba sus energía físicas del mundo terrenal para centrar su conciencia en el mundo espiritual” (“Luna Roja: Los dones del ciclo menstrual”, 1995). Personalmente considero que, cuando se zambulle en estas aguas se experimenta un silencio oscuro; la abuela tiene en sus manos nuestra cabeza y limpia los ojos, el pensamiento y las telarañas que hayamos recogido durante el camino. Aunque son cinco días, en casa de la abuela, son momentos de mucho aprendizaje y creatividad: el ser femenino siente su libertad, tanto en el actuar, como en lo interno de la mujer; hay danza y movimiento para el cuerpo, pero también hay tiempo para regocijarse, dormir y descansar. Tiempos de vivir con la abuela muerte (La Abuela Sabia), dormir y soñar; unirse con lo más esencial de nuestro ser, con la tierra y con las raíces.

La Abuela, nos llevará a las profundidades del pantano, un viaje hacia nosotras mismas, un auto-despoje, que nos hará reflexionar cada acontecimiento de la vida cotidiana. Lo íntimo se conecta con el ser femenino y es aquí donde se siente el verdadero enlace con nuestro origen. Al salir del agua, de las profundidades del pantano, se empieza a ver rayos de luz, pues el mundo del cazador espera, no se puede ni se debe vivir bajo esa pesada agua.



Ilustración 5. En La Abuela Sabia.

Lunas De La Abuela Sabia: XXVII, XXVIII, I, II, III. Siendo I la luna nueva y punto alto de menstruación.

XXVII El encuentro

XXVIII Decapitar

I En las aguas

II En la Abuela

III La despedida

Lugar: Pantano

Lunas: Menguante y Nueva.

LA CAZADORA RECOLECTORA

Esta *etapa de transición*, se convierte en ritual, pues es la iniciación para entrar a la ovulación. Un ritual que dura entre cinco ó seis días y se lo hace durante el caminar. Durante este tiempo se van recogiendo elementos de cacería y recolección; colocamos la mirada en algo o en alguien y este juego de búsqueda de corazones ha comenzado. Mientras tanto la serpiente despierta y astuta espera.

Biológicamente, esta etapa consiste en preparar el útero para ser fecundado. Miranda Gray lo define así: “durante la fase pre-ovulatoria un folículo madura y produce una hormona llamada estrógeno que estimula las mamas y la pared uterina” (Gray, 1995, pág. 80) a esta etapa la ha llamado *la Virgen*; virgen inocente y activa, que ha salido del río que la ha depurado. Esta fase se relaciona con la luna creciente por la similitud que van hacia la madre o luna llena.

“las energías de la virgen: son dinámicas y radiantes, dado que la fase de la virgen es el momento que cada mujer se libera de su ciclo pro creativo y se centra solo en su propio ser: tiene confianza en sí misma, es sociable y se siente capaz de afrontar todos los desafíos de la vida mundana; (...) Con su fresca y renovada sexualidad esta fase se convierte en un periodo de diversión y júbilo para ella, hasta el punto de que siente por el mundo” (Gray, 1995, pág. 87).

La mujer ha salido de la muerte (menstruación) para volver a nacer. Con la inocencia y belleza que la acompañan, es capaz de cazar a quien ha atravesado su camino. La siguiente imagen de la cazadora es esa mujer que ha renacido y emprendido el camino de recolecta y cacería, hacia la madre desolladora.

Estos caminos de transición son vías para llegar a *ser*. Durante esta transformación, la mujer va cambiando su aspecto de oscuridad a luz. Cuando se sale del pantano, de la casa de La Abuela Sabia, emprendemos seis lunas de

camino. Lo que hacemos durante este tiempo es avanzar, mientras tanto se cosecha, se caza y se conserva aquello que La Abuela Sabia nos enseñó.

Gráficamente podría describir a *La cazadora-recolectora*, como quien lleva y recoge todo lo necesario para que durante la fase de *ovulación* o *madre desolladora* ostente abastecimientos. Es como quien entra al bosque silenciosamente y mira el terreno desde arriba de un árbol. Lleva su arco y su flecha para disparar en el momento oportuno al corazón. La cazadora vive y se mueve en las copas de árboles.



Ilustración 6. La Chontiadora.

Caminos de transición, la Cazadora: IV, V, VI, VII, VIII, IX. Luna creciente (VIII)

IV Camino del Cazador

V La Observadora

VI La Chontiadora

VII La Cazadora

VIII La Recolectora

IX El regreso

Lugar: camino de cosecha

Luna: creciente

El siguiente encuentro es con la luna llena, de cazadora a madre desolladora. En esta fase ella saca el corazón del cazado y absorbe todo lo que él contiene, es un juego de amor y entrega total hacia el desollado, hacia el otro. Biológicamente en esta etapa se experimenta la ovulación.

LA MADRE DESOLLADORA.

De *cazadora-recolectora a madre desolladora*. Con todos los elementos que ha recogido durante la cacería, la mujer dispone su corazón y su tiempo para brindárselo a los demás; durante esta etapa se experimenta afecto, compañía y cuidado a los seres que la rodean. La serpiente ha despertado y penetrado el cuerpo de la mujer para acompañarla durante el momento de fertilidad; esta fase tiene una duración aproximada de seis a siete días, el folículo se abre y libera al ovulo provocando síntomas físicos en algunos casos. Miranda Gray hace una descripción: “dolor en la zona pélvica; sangrado o <<manchados>> a mitad del

ciclo; incremento en el tamaño o sensibilidad de los pechos o ansias por ciertos alimentos”(Gray, 1995, pág. 79).Gráficamente la mujer se viste de serpiente experimentando ser la madre desolladora que juega con los corazones de quienes la rodean y si, por el contrario, es desollado su corazón será madre cazada, pero si no lo es, continúa con su ciclo, pasando de amor a despojos.



Ilustración 7. Madre desolladora

Lunas de Madre Desolladora: X, XI, XII, XIII, XXIV, XV, XVI. Siendo XIII el punto máximo de la ovulación.

- X La Madre
- XI La Cuidadora
- XII La Amorosa
- XIII La Amarun
- XIV La Despedida

XV La desolladora

XVI Aléjate

Lugar: la guarida

Luna: llena

Ya pasada esta fase ella se aparta de todos y va rumbo hacia el pantano, la casa de la *Abuela Sabia*. Durante ese camino de amarguras, la luna menguante la acompaña, ya no es ella quien está en los árboles sino los buitres. *Embuitrecida* va caminando, mudando y despojando de lo que había recogido durante la etapa de *Madre Desolladora*. Los buitres le quitan como si la descarnaran de todo el afecto que recibió de los suyos. Empieza a pensar solo en ella y se aleja.

EMBUITRECIDA CAMINO HACIA EL PANTANO.

“la Harpía es el atributo femenino en su expresión maligna. Existe un nutrido grupo de monstruos femeninos; gran parte de la fuerza de este tipo de prodigios reside en su figura femenina invertida: En lugar de ser la madre protectora; será la anti madre amenazante...”(Santisteban, 2003, pág. 241)

Este es un camino transitorio, igual que el de la cazadora. Esta etapa de pre-muerte, de ir matando a la serpiente, de ir despojándose de su piel con la ayuda de los buitres, es la que antecede a la menstruación. Ahora reina el buitre, la mujer se llena de energía oscura y esto claramente se lo puede sentir y percibir en su ánimo. Dentro del cuerpo esta fase de pre-menstruación funciona de la siguiente manera: “La progesterona prepara la pared uterina para la fertilización; si no la

hay, el cuerpo lúteo degenera en forma gradual y los niveles de ambas hormonas disminuyen” (Gray, 1995, pág. 79).

La Embuitrecida después de haber sido madre, es capaz de deshacerse del amor del otro y centrarse en ella. Durante ese recorrido hacia la muerte, es como si se fuera adentrando cada vez más a un oscuro pantano donde solo hay silencio y buitres, allá solo entra ella, la espera la abuela muerte, la sabia y todo comienza de nuevo. Gray afirma que, “durante la fase de luna menguante reflejaba la reducción de la energía física desde la ovulación hasta la menstruación, así como el aumento de la sexualidad, la creatividad, la magia, las energías destructivas internas y la conciencia...”. (Gray, 1995, pág. 85) Cuando atraviesa la casa del buitre se despoja de muchas cosas, hay liberación y esto la lleva a sentirse y pensar como buitre. Ella es un ave. Este camino de transición es depuración para poder entrar al pantano. Gray describe a la mujer en esta fase como una hechicera:

“La mujer comienza entonces a percibir el lado interno de su naturaleza; toma conciencia de los misterios de la misma, su sexualidad se hace más poderosa y se percata de su propia magia y poder, así como del efecto que estos atributos pueden tener sobre los hombres” (Gray, 1995, pág. 88)

Cada paso que se da conduce hacia lo más oscuro, lo íntimo, hacia las aguas oscuras donde habita la abuela muerte. Durante este pasaje, la mujer empieza hacer limpieza, tanto de su espacio, como de su ser interior. Va aclarando muchas de sus dudas y resuelve con mayor facilidad los problemas, su dureza y su frialdad se refleja con los demás.

Este camino, lo gobiernan los buitres, aves que la ayudan a despojarse de todo cuanto va cargando. Los buitres pertenecen a la Abuela Sabia, le ayudan, para que la mujer llegue al pantano un tanto limpia, es decir, la descarnan.



Ilustración 8. Embuitrecida

Caminos de Transición, Embuitrecida: XVII, XVIII, XIX, XX, XXI, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI. Luna menguante (XXII).

XVII La Huida

XVIII Ojos de Noche

XIX Nina Kuro

XX Camino del Buitre

XXI Embuitrecida

XXII Descarnar

XXIII Mujer Buitre

XXIV El Desplume

XXV La Espera

XXVI Empantanada

Lugar: caminos del Buitre

Luna: Menguante

El ciclo se vuelve a repetir, como vuelve la luna nueva a la luna llena.

ESTADOS DEL DIBUJO

“la voluntad de dibujar consiste en ponerse a trabajar
en el telar de los tejidos semánticos”
(Javier Arnaldo, 2006, pág. 15)

Antes de pasar a los estados del dibujo, piense en lo siguiente: Al firmar el contrato de “dibujante”, si por comodidad no lee la letra pequeña, no se dará cuenta de que acaba de firmar su propia sentencia. Dibujar no es hacer tan solo el calco de nuestro contexto, si no desdibujarse cara a cara con el centro de nuestro espíritu. Ese trazo nebuloso es usted. Pero una vez ha viajado al interior de su inconsciente habrá pisado el lodo de su ser -esa tierra oscura y espesa que se revela como la cara de la fealdad y que no nos deja ver la pura esencia del ser-. Enfrentarlo significa precisamente mirar las pequeñas transformaciones diarias vestidas de oscuros ornamentos, es aceptar el abandono e iniciar una limpieza del ser.

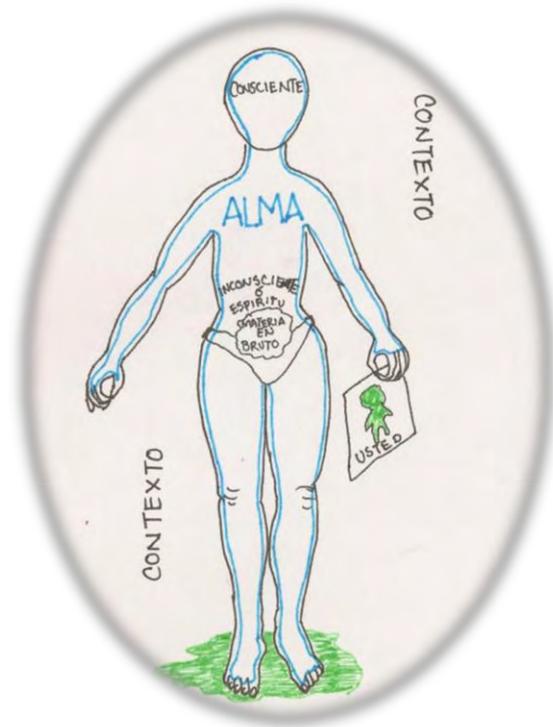


Ilustración 9: Alma, consciente e inconsciente.

El alma ubica su consciente en la cabeza y al inconsciente o espíritu en el medio del cuerpo. El centro del espíritu es la materia en bruto, de donde “el todo” proviene, de donde surgen las imágenes cuando se desborda la imaginación; es la noche, lo sublime, el “Alma Mater” del mismo ser. La imagen es el día, aquella que expuesta a la luz, bella o no, es el reflejo de nosotros. No hay manera de negarse, pues de la noche y el día hemos ido formando al ser. En la noche oscura incesante, en el fondo del lodo, donde habita el centro del espíritu, lo sublime, lo inconsciente y la materia en bruto, el artista desfallece su imaginación, endulza al espíritu y extrae hacia la luz una parte de su esencia. El filósofo alemán Immanuel Kant dice: “La noche es *sublime*, el día // es *bello*”. (Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime, 2004).

Es con el desfallecer de la imaginación que el artista comienza la búsqueda para encontrar el descanso del alma que no se haya en lo que ofrece el mundo; el

artista empieza a romper la lógica y va más allá del sentimiento, del pensamiento e incluso de los conceptos que intentan explicar el funcionamiento psíquico del ser humano (el Yo⁶, el superyó⁷, y el Ello⁸); pero nada de lo anterior podrá develar la verdad del centro del espíritu, ni siquiera el mismo dibujante llega a la totalidad de su conocimiento.

El dibujante y el trazo están en continuo cambio. Cuando se altera el dibujante también se ve perturbado el trazo, el dibujo se convierte en un medio que permite re-encontrarse y analizarse. En este sentido, el dibujante Alfred Kubin, afirma que: “Sólo galvanizándose de una manera mágica el espíritu del yo puede concretizar algunas figuras, un teatro –por decirlo así– conquistado mecánicamente sobre la infinita transformación del ser verdadero” (2005, pág. 20) Cuando desfallece la imaginación el espíritu y la mano entran en una danza donde se revisten del uno con el otro. Tan solo son dos haciéndose uno en el dibujo.

El dibujo se hace manifiesto a través de 4 estados: el primero es *los ensueños* cuando el dibujante siente surgir la idea en la esencia del ser; el segundo es el *garabateo-tanteo*, cuando la mano rompe las barreras de lo intangible y por cuenta propia descarga en el papel las emociones del dibujante; el tercero es *el acontecer de la sensibilidad*, cuando el dibujante reconquista la mano y en una danza de emociones cuerpo y alma se hacen uno solo en el dibujo; Finalmente *la inmediatez*, cuando la mano tiene un código que le permite interpretar fielmente las emociones del dibujante en el instante mismo de la *ensoñación*.

Esta separación entre los 4 estados del dibujo solo existe en este texto para fines didácticos, puesto que como sucede con los estados del agua (sólido, líquido, gaseoso), ninguno es prerrequisito para los demás, puede acontecer en cualquier orden e incluso todos al mismo tiempo.

⁶“el yo es la estructura de la personalidad que conduce a la unidad de la personalidad y que está en contacto con el mundo real.” (Teorías de la personalidad, 2003)

⁷ “el superyó, es el representante interno de las reglas de restricciones de la familia y sociedad. Genera culpa cuando actuamos contrariamente a sus reglas”. (Teorías de la personalidad, 2003)

⁸ “el Ello funciona de acuerdo con el proceso primario y el principio del placer, inconscientemente busca la satisfacción inmediata de los impulsos cuya base es biológica, y es la fuente de energía psíquica (*libido*). (Cloninger & Ortiz Salinas, 2003)

ENSUEÑOS:

"Lo que sucede cuando se dibuja
ni siquiera lo sabe el dibujante,
quizá lo sepa la mano que dibuja,
pero ella pertenece a una dimensión extraña
para el tiempo y para el espacio del dibujante"(Ocaña, 2011)

Al dormir, el consiente revive a las afueras del espíritu y recrea los últimos acontecimientos, cambiando de personajes y de lugares. Mientras esos sucesos se desvanecen, el espíritu espera pacientemente a que no se escuche ni el silencio para entrar en su intimidad y develar imágenes oníricas que salen de una danza perspicaz nocturna que solo la mano puede desentrañar.

El escenario es la noche y el público es el silencio, te embriagas con tu monólogo y éste te hace presa. En el momento cuando te captura, viajas hacia lo más profundo de las entrañas, es un viaje de imágenes misteriosas, que develan deseos, miedos, pensamientos y todo aquello que rodea al ser. La noche y lo que ella implica, permite que la mano des-dibuje los instantes del plano onírico. La mano, movida por la voluntad y en conexión con las entrañas del espíritu, hace que el lápiz rasgue el papel y deje salir lo que ocurre en la oscuridad de la materia, para después poner a la imagen como espejo contra el dibujante.

El dibujante se deja llevar por la mano a través de líneas ya marcadas que solo ella sabe lo que significan; la mano es aquella que en lo blanco ve y la que en la nada siente. Analizar las líneas marcadas durante la creación de la imagen sería sacar a la mano de su estado de intimidad con la materia en bruto. Alfred Kubin, afirma "Creo que la visión creadora en estado bruto es mucho más poderosa e importante que su verborreico análisis" (El trabajo del Dibujante, 2005).

Para describir el ensueño, transcribo mis apuntes de cuaderno de una clase de Investigación y fenomenología con el licenciado en filosofía y letras, Mario Madroño: “el tiempo de los sueños, son imágenes en movimiento y son consideradas como visionarias...” Pienso que las imágenes en movimiento están divididas en dos momentos. En el primero, las imágenes divagan a las afueras del inconsciente, son imágenes de revisión de los días que ya han transcurrieron; en el segundo, acontece lo más importante puesto que se logra entrar al inconsciente y/o materia en bruto. Las imágenes que nacen de este acontecer solo se las puede ver después de la creación.

Para representar el estado onírico hay dos opciones: La primera consiste en calcar sobre el papel, en estado de consciencia, las imágenes que se vieron durante la ensoñación. La segunda, consiste en trasladar al papel, de manera inconsciente, la intimidad del espíritu, cuando la mano y solo la mano, la interpreta durante el momento mismo del dibujo. La mano traza, como diría Bachelard, “imágenes directas de la materia” que “la vista las nombra, pero la mano las conoce”. (El agua y los sueños, 2005). En síntesis, se puede crear con la imaginación consciente o con la materia en bruto (el inconsciente), lo que resulta más conveniente si se desea un conocimiento sobre sí mismo.

Las imágenes que nacen de la propia naturaleza del estado onírico, toman unas características y funciones propias, que le sirven al dibujante para otorgarle un *estilo propio*. Como ejemplo, presento la siguiente imagen, producto de mi singular estado de ensoñación.



Ilustración 10: Selva Santa

Los siguientes estados: *El garabateo-tanteo, el acontecer de la sensibilidad y la inmediatez*, devienen del *ensueño*. Por esta razón esta investigación define al dibujo, de modo personal, desde sus transformaciones durante las etapas del ciclo biológico femenino.

GARABATEO-TANTEO:

“El garabateo es, ante todo,
El producto de una gesticulación de trazado;
Es el elemento motor en el que prevalece” (Gratiot, Alphanéry, & Zazzo, 1985).

Garabatear, es el tiempo de danzar a ritmo del origen.

¿Cómo el garabateo primitivo permite interiorizar-se en lo oscuro de cada ser? El garabateo-tanteo son las danzas de nuestro propio origen, emiten vibraciones que despiertan seres primitivos y fantasmales, que envían imágenes que solo la mano las conoce.

El garabateo-tanteo consciente o inconsciente se presenta en todo momento del dibujo y la escritura. El cuerpo es una máquina que conducida por el espíritu, traza líneas visibles o invisibles; creaciones que automáticamente se guardan en la memoria. La mano movida sistemáticamente sigue un recorrido que está delante del ojo; sigue al reflejo del entorno que regresa al dibujante como puente de información. El pintor Valerio Adami en su *Diario del desorden* dice:

“Mi mano sigue este recorrido privado, organiza estos impulsos dando nuevas formas objetivas a la objetividad en la se había movido. Se trata de una fría transcripción y mi mano debería actuar como las teclas de una máquina de escribir, que dan cuerpo a una frase bajo el impulso del trayecto vital. Miras una cosa y esa cosa contiene su propio espacio, su metabolismo, su vida pasada. La obra de arte se produce en un constante juego dialéctico, juego que continua a través del cuadro hasta la mente de quien lo mira y que después regresa de nuevo al cuadro, el cual se convierte en una verdadera extensión del espectador” (Adami, 1994).

El garabateo-tanteo tiene sus comienzos desde la niñez cuando hay un contacto físico con los soportes (materiales); siendo estos, el vínculo que despierta a nuestro origen. Por consiguiente, cuando rayamos abrimos nuevamente el pasado y simultáneamente se lanza una línea sin forma para crear algo. Durante este estado el espíritu actúa como si estuviera encerrado y en su afán de salir utiliza los ojos y la mano como medio de liberación; hace representaciones de lo que parece ser el contexto de una manera consciente.

Al dibujar la mano y el lápiz generan un espacio; un canal conductor de energía, que causa el movimiento de la mano y a través del cual pasa la información que viene de afuera (contexto) o de adentro (materia en bruto). Análogamente, Ocaña,

describe a este momento que es físico como: *prensa* que coge el mundo; la mano una maquina transformadora.

La mano en calidad de lugar es asumida como la mano en calidad de continente, el pulgar en oposición se retrae para provocar una prensa, un modo de asir las particularidades del mundo, la función del sistema 'mano' consiste en la continencia del mundo por el tocar, incluido en el tocar el asir, el manipular y el depreciar. (Ocaña, 2011, pág. 15)

Mientras el espíritu intente salir, el garabateo-tanteo va a presentar un orden: Mundo—ojo—mano—canal conductor de energía—lápiz—soporte; con el cual se transforma en trazos, todo aquello que se puede observar: elementos que en su mayoría, están por afuera del cuerpo y son la apariencia de todo lo que se ve. El psicoanálisis en sus intentos por inspeccionar la vida, de saber que ocurre en nuestro inconsciente, utiliza al dibujo como instrumento para hilar la historia, discernir la personalidad, las ambiciones, los conflictos y los problemas del ser humano. El psicoanalista Guillermo Kozameh, afirma “El psicoanálisis intenta desde los primeros trabajos leer, en los dibujos de los seres humanos, una serie de signos que podrán o no acompañarse de un significado acerca de aspectos inconscientes...”(Dibujar la sombra del objeto, 2007). Al respecto conviene decir que ciertamente el psicoanálisis se quedara en el *intento* de descifrara la persona, pues ni el dibujo podrá en su totalidad develar la realidad que vive el ser humano. No se puede entrar completamente en la intimidad del ser, porque, ni el dibujante, ni el paciente, logran entender lo que sucede.

Durante el garabateo-tanteo se expresa y se refleja el contexto .Rayar constantemente es, rasgar las vestiduras externas del cuerpo para comenzar, con el dibujo, una limpieza del ser que se encuentra sumergido en el lodo. Este rayar permitirá liberar lo que oculta el centro del espíritu; sacando imágenes que no estaban planeadas, ni imaginadas. Cuando se llega al punto de no saber qué es lo que está ocurriendo en el papel, ha comenzado la verdadera limpieza. La

siguiente imagen es un garabateo como uno de tantos que nacen, por ejemplo, durante las clases teóricas.



Ilustración 11: El necio.

Cada trazo aunque parezca muy simple o no “comunique nada”, es un despertar del origen y el recuerdo de cuando se era niño. En el libro *Tratado de la psicología del niño: los modos de expresión*, se explica que las primeras fases del dibujo son físicas, movidas y dirigidas por el cuerpo como una estructura mecanizada.

...esos trazos son determinados, por una parte, por la estructura de la palanca que constituye el miembro superior y por la sucesiva entrada en juego de las articulaciones del hombro, del codo y del puño, de la mano y del pulgar y, por otra parte, de la actividad perceptiva y del control visual (1985, pág. 31)

Al dejarnos regir por la mano y permitir que ella se convierta en el ojo que guía el trazo, nos adentramos a un conocimiento más íntimo que exhortara a expulsar lo que impide ver a la materia en bruto, es decir, las emociones.

EL ACONTECER DE LA SENSIBILIDAD:

El tiempo de dibujar
Es el tiempo de las entrañas
Y fantasmas extraños

Al conectar diariamente la mano con el lápiz, el dibujo se va transformando; lo que era dermis (contexto) deja de ser importante, porque ahora la conexión se da con algo inorgánico; que no se ve pero está allí. En otras palabras, la mano se conecta con la materia en bruto, para crear lo que de ella proviene. Los dibujos que nacen a partir de ese acontecer, alteran completamente lo que ya está propuesto, descomponen la imagen y van más allá del plano visual. No solo se representa lo que ya está dado, lo que vemos a simple vista, sino la imagen oculta liberada gracias a una renovada sensibilidad otorgada por el dibujo.

Las imágenes del acontecer de la sensibilidad, nacen de diferentes situaciones afectivas y emocionales, son imágenes que no son pensadas pero sí sentidas; el lápiz se llena de esas emociones y lo libera en el papel, permitiendo ver más allá, hacia el adentro. Este rayar es un retorno al pasado que apacigua momentos de inquietud hacia el espíritu. El artista visual Andrés Ocaña en su tesis considera que, este acontecimiento es un acto ritual; el inconsciente tiene el control y es él quien habla. “(...) estos acontecimientos no vienen marcados por la voluntad del cuerpo embebida por el símbolo, si no por el salvajismo de la mano embebida por una extrañeza que no alcanzo a descifrar (...)” Pienso que esa extrañeza es la emoción, el trastorno del espíritu que busca en donde reposar y lo hace en el papel. Ocaña prosigue “(...) A pesar de esto, la constancia en la repetición del acto hace que las maneras del cuerpo al fugarse para dejar a la mano dibujante en su estado natural de trazo se asimilen las más de las veces como un ritual“ (“...Una línea que se levanta y se borra”, 2011). El ritual de rayar constante se convierte en, el acariciar del espíritu que apacigua sus tormentos.

Cuando el espíritu ha descargado, acontece la creación de la obra. El cuerpo se aparta dejando un trecho que conecta el ojo con la obra, distancia que sirve como

fuente de información, provocando sensaciones y estimulaciones al cerebro. Es decir, cuando se hace el primer reconocimiento entre la obra y el autor o entre la obra y el espectador la imagen inicial se queda en forma y color.

Las imágenes que nacen del acontecer de la sensibilidad, algunas veces se quedan en una primera etapa de no entender lo que sucedió, Ocaña afirma, “Una vez que el dibujo deja de existir, una vez que la línea se ha levantado, el cuerpo puede volver a aparecer, con cierta solemnidad y presenciar admirado el rastro de un rayo que jamás pudo poseer sino como fuga.” (2011, pág. 26). Ese primer instante donde se admira lo sucedido en el papel no se trata de un descifrar, sino, de un reconocimiento entre el creador y la obra. Para que este instante sea vívido la imagen debe ser: devorada, deglutida y regurgitada. Dicho de otro modo es volver al dibujo, mirarlo, analizarlo, y alejarse. Luego el cuerpo volverá hacia la imagen y devorará lo que había creado .Es necesario revisar en tiempos diferentes una imagen, pues siempre en ella hay algo que está cambiando. La siguiente imagen surge cuando la mano descarga emociones en el papel.



Ilustración 12: !Aléjate!

LA INMEDIATEZ:

¡Ay! de aquella mujer, que vive sus pequeñas transformaciones diarias, es como la oruga que cambia a mariposa.

Cuando ya se ha desbordado la imaginación, ya no se tiene ninguna noción del tiempo y del espacio, cuando se ha dejado el cuerpo afuera y se trabaja con el espíritu, la creación de las imágenes es más pura, más de espíritu que de pensamiento. Se conjugan todos estos elementos y llega el desdoblamiento hacia la pureza en la obra. Mario Madroñero en su artículo “Poética del dibujo. Alteridad, re-presentación e invisibilidad” (2010), afirma: “La moción estética del dibujo desbordaría entonces la historia y la dependencia de la representación, de la memoria. Dibujar sin remembranza implicaría re-presentar el levantamiento de la presencia, pues la apertura de una imagen conllevaría su levantamiento y desfondo”. Cuando la mano guiada por los trazos invisibles marcados en el papel levanta la presencia, se llega al desbordamiento del dibujo, al escudriñar lo oculto del espíritu.

Esa presencia es una pequeña parte que deviene del espíritu, que se muestra ante nuestros ojos con una de sus mil caras, caras existentes que ya se habían guardado en la memoria y que pocas veces serán premonitorias; la imagen es el dedo que apunta hacia el ser ya consciente, contando, juzgando, avisando y develando lo que ha surgido de las profundidades. La mano que fue guiada por el ojo, al recorrer esos trazos desnuda al ser, es la mediadora que le da forma y pone al inconsciente frente a frente con el consciente, en otros términos, la imagen surge en el inconsciente cuando el pensamiento está ausente y se hace consciente, cuando el dibujo se enfrenta a nosotros y nos cuestiona: ¿Qué es?, ¿Por qué es así? o ¿Qué deseos se revelan? Personalmente desearía que el momento del consciente no llegara, pues no se trata de cuestionar la imagen, si no deleitarse en ella. Ocaña sustenta esta finalidad en el dibujo cuando afirma:

“la imagen que resulta no es el objetivo del dibujo, el objetivo es recorrer las grietas hasta encontrar una lo suficientemente grande como para caber por ella y al hallarla cumplir el deseo...sin embargo el recorrido suele parar, la línea se levanta, el flujo se borra, un microsegundo antes de ese levantarse he sentido que el heme aquí puede tomar la decisión de caer en esa grieta de una manera consciente”.
(“...Una línea que se levanta y se borra”, 2011)

Levantarla mano y embestirse contra la imagen, es dejarse ganar del consciente, la grieta que dejó salir parte de la materia en bruto, se ha cerrado. En la próxima abertura, una nueva imagen ante los ojos será expuesta; el lápiz seguirá abriendo caminos para encontrar la imagen inconsciente. Las siguientes imágenes son el producto en estado inmediatez.



Ilustración 13. El Guardián.



Ilustración 14. Desplume.



Ilustración 15. Mujer Pájaro.



Ilustración 16. El Danzante.



Ilustración 17. Mujer Tiempo.



Ilustración 18. Mujer Dragón.

1 de Julio 2011
2 Luna Nueva
3 día.



Ilustración 19. Mujer Menstruante.



Ilustración 20. Mujer Colibrí.

LA MUJER QUE SE TRANSFORMA

En mi mente no pasaba la idea de terminar haciendo una tesis en dibujo, pues tenía un gusto más hacia el video y la fotografía, sin embargo, considero que el dibujo fue la mejor técnica que acogí de la academia. Aunque algunos de los dibujos los haya destruido en forma de acto ritual para la liberación del alma, muchos de ellos aún quedan para recordarme el camino andado. Desarrollar el gusto por el dibujo se ha convertido en un gusto deseado; entre más se transforma el dibujo más se quiere de él. Cuando vuelvo a revisar los cinco años que pase durante la academia, reconozco que fueron años de mutua transformación entre el dibujo y mi propia vida; mientras que el dibujo comenzaba a reconocer el trazo con aquellos bodegones, yo comenzaba a creer y a tener ciertos compromisos ajenos.

Nunca me gustó hacer bodegones, ni paisajes; mi gusto hacia ellos se inclina en disfrutarlos y vivirlos. Al no seguir esa linealidad, inicio sin darme cuenta una búsqueda que comenzó por detrás del cuaderno; rayas y más rayas ocupaban las hojas traseras durante las clases teóricas. El dibujo, la pintura e incluso mi vida empiezan a reflejar hacia lo que me iba inclinando; pensamiento indígena.

A partir del rayar constante y de los conocimientos que se van adquiriendo en la academia empecé a aclarar lo que me pasaba durante el dibujo. Entre más dibujaba más me conocía y desconocía; el rayar continuo se convirtió en una caricia para el ser, que abrió el cofre que contiene su esencia. Esa esencia, corresponde al todo, es decir, lo que alguna vez fue consciente, como nuestro pasado, las acciones realizadas y lo aprendido.

Como toda búsqueda tiene un inicio y un final, la mía había comenzado hace muchos años cuando era niña. Recuerdo que en tiempo de vacaciones con mis primos nos reuníamos en casa de los abuelos para vivir fascinantes aventuras. Mi abuelo Enrique Barrera, como era un hombre de montaña sabía muchos de esos

cuentos que impiden dormirse; una noche nos contó el mito de la Amarún, y para mí fue lo más misterioso que de él había escuchado. Pasaron los años como la Amarún al olvido. Mi vida comenzó a llenarse de lo que iba recogiendo en el camino; cultura, indigenismo, creencias, chamanismo. Un mundo que hoy en día lo considero importante, pero del cual nunca he pertenecido.

Hace unos años atrás quise a través de una animación en video hacer algo que representara a la cultura indígena del valle de Sibundoy, y fue a partir de ese momento que comenzó la travesía en el dibujo; buscando qué hacer para lo que me había propuesto, recordé aquellas historias del abuelo y enseguida me di a la tarea de recopilar toda la información a través de sus recuerdos. Ya con los cuentos en las manos y después de haber escogido cual iba a representar, me dispuse hacer bocetos para el mito de la Amarún, pero de nuevo la Amarún volvía a desvanecerse en el olvido. Mi dibujo se fue alejando de lo que había iniciado para comenzar el final de uno de los ciclos más importantes en mi vida.

El desear dibujar cada día, se vuelve como el agua para los peces. Mi mano que un principio atada al cuerpo y al mundo recorría las líneas del afuera, se desmiembra y se aleja del afuera para entrar al mundo más intangible, hermoso y desconocido que mi espíritu posee. La asiduidad en el dibujo transforma la traza con elementos que encierra el ser, de ahí que, dibujar diariamente sea un autoconocimiento.

Las imágenes que nacen a partir del acontecer diario del dibujo, irradian una cierta pureza al no reflejar la copia del afuera, sino, al reflejar y extraer lo más íntimo de las entrañas del espíritu femenino. Cuando el dibujo empieza a tomar una cualidad que lo identifica se mueve en torno a un solo eje; mi vida y el dibujo se centraron en lo que atañe a las mujeres: el ciclo menstrual. Esta asiduidad me permitió reconocer por medio de la inmediatez del dibujo, la transformación diaria del ciclo menstrual. La siguiente imagen encaminó la clasificación de estos ciclos.



Ilustración 21. La Feminidad.

Al enfrentarse con las imágenes de la inmediatez de manera consciente, el dibujo pasa de ser imagen contemplativa a imagen narradora. Una sola imagen de un proceso de autoconocimiento por si sola puede quedarse en imagen contemplativa; para su comprensión se necesita la visión de cada una de las imágenes que surgieron del estado de la materia en bruto. Las imágenes de la inmediatez develan la transformación diaria en la mujer; este estado del dibujo logra separar los cuatro momentos del ciclo así: la menstruación, revela imágenes en torno al agua y a un íntimo aislamiento de reflexión. El dibujo durante la ovulación, manifiesta la relación con el otro. La pre-menstruación y la pre-ovulación son caminos de transición; el dibujo se manifiesta como fases de paso para llegar hacer. El dibujo durante la pre-menstruación revela un camino de oscuridad que conduce a la mujer hacia lo más profundo del ser; su intimidad. En

la pre-ovulación el dibujo revela la nueva vida; el renacer después de la muerte (menstruación) y el interés que empieza a tener por el otro.

La Abuela Sabia que habita en lo más oscuro del pantano, cuando se acerca la visita de la mujer, sale a su encuentro a las afueras del bosque, para decapitarla y separar de ella lo bueno y lo malo que ha recogido durante su ausencia. Las dos inician un viaje de purificación y la preparación tanto física como espiritualmente hacia las profundidades de las aguas. Al llegar la menstruación la mujer se aísla y se recoge ensimisma; su interés solo es en ella.

Cuando ya tenía un número considerable de dibujos, y al haber hecho la separación, note claramente que durante la menstruación el trazo se tornaba un tanto brusco pues el dibujo en ocasiones al igual que la mujer se ausentaba. La siguiente imagen surge en estado de aislamiento y ausencia.



Ilustración 22. Trazo menstruante.

Al salir del estado de menstruación, la mujer inicia un camino de cacería. Por la asiduidad del dibujo durante la etapa de cazadora, se manifiestan elementos propicios para la recolección de alimento como el arco, la flecha, y la cerbatana. La joven cazadora ha salido de la casa de la Abuela sabia, sus energía la llevan a recorrer el bosque en busca de alimento. Sube a las copas de los árboles, observa y caza. Ya no piensa solo en ella; se ha convertido en una mujer inquieta y preocupada por los demás. Durante esta etapa percibo que el dibujo marca la misma energía de la joven; alegre e inquieta. La siguiente imagen es un ejemplo que nace de esta etapa.



Ilustración 23. La Cazadora.

La cacería es un camino que tiene como destino hacia la Madre Desolladora. Al confrontar el dibujo de manera lineal con el tiempo, se percibe que durante la ovulación (Madre desolladora) el dibujo revela constantemente una serpiente. Esta

serpiente que la he denominado La Amarún, aparece y desaparece durante este ciclo; mientras que en la ovulación ella es quien predomina en el dibujo, en la menstruación es ausente. Esto no quiere decir que la Amarún desaparece si no que se transforma. Ejemplo de imagen durante la ovulación.



Ilustración 24. Mujer y Amarún.

La mujer tiene y siente la necesidad de apartarse del mundo que la rodea, su instinto le dice que pronto partirá. Durante la etapa de pre-menstruación que es un paso de despojo, el dibujo revela aves de carroña; la mujer al entrar a la casa del buitre es atacada para despojarla de lo recibido durante la ovulación. La siguiente imagen recrea los momentos de la pre-menstruación.



Ilustración 25. Embuitrecida.

Puedo concluir a manera de reflexión, que la continuidad del dibujo saca lo que se oculta dentro del espíritu; el asir de la materia en bruto levanta las presencias del espíritu y cada imagen que se levanta es un retrato del ser. No puede haber negación contra la imagen, puesto que sería una negación contra el mismo dibujante. Dibujar es desdibujarse, enfrentarse, analizarse y reconocerse en esa imagen que la mano acrecienta. La investigación-creación en el dibujo permite un conocimiento, no en su totalidad pero si para un primer juicio que abre las puertas a un mundo quizá desconocido por muchos pero muy conocido por la cotidianidad de las mujeres. Esta investigación logra entrar al fascinante mundo oculto del espíritu femenino, no es solo lo biológico lo que se describe si no que es la recreación de las transformaciones diarias narradas por el espíritu. Las siguientes imágenes son el resultado de una minuciosa investigación del ciclo menstrual que me concierne y están organizadas de manera continua, es decir que, van relatando la transformación.

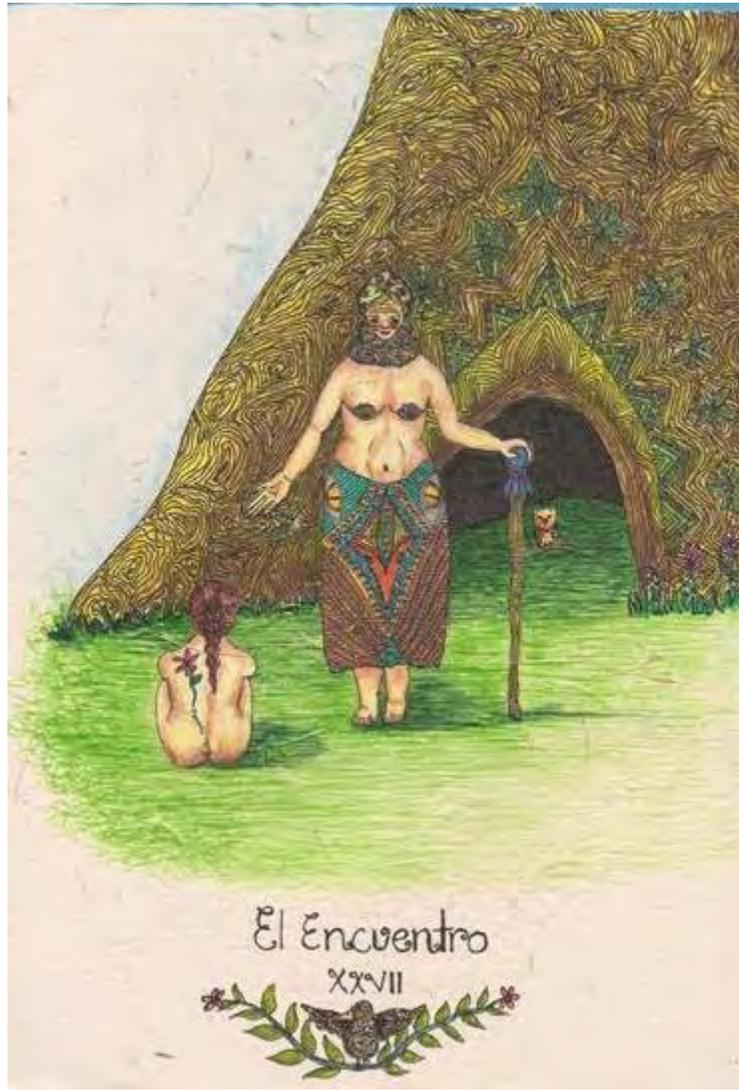


Ilustración 26. El Encuentro.

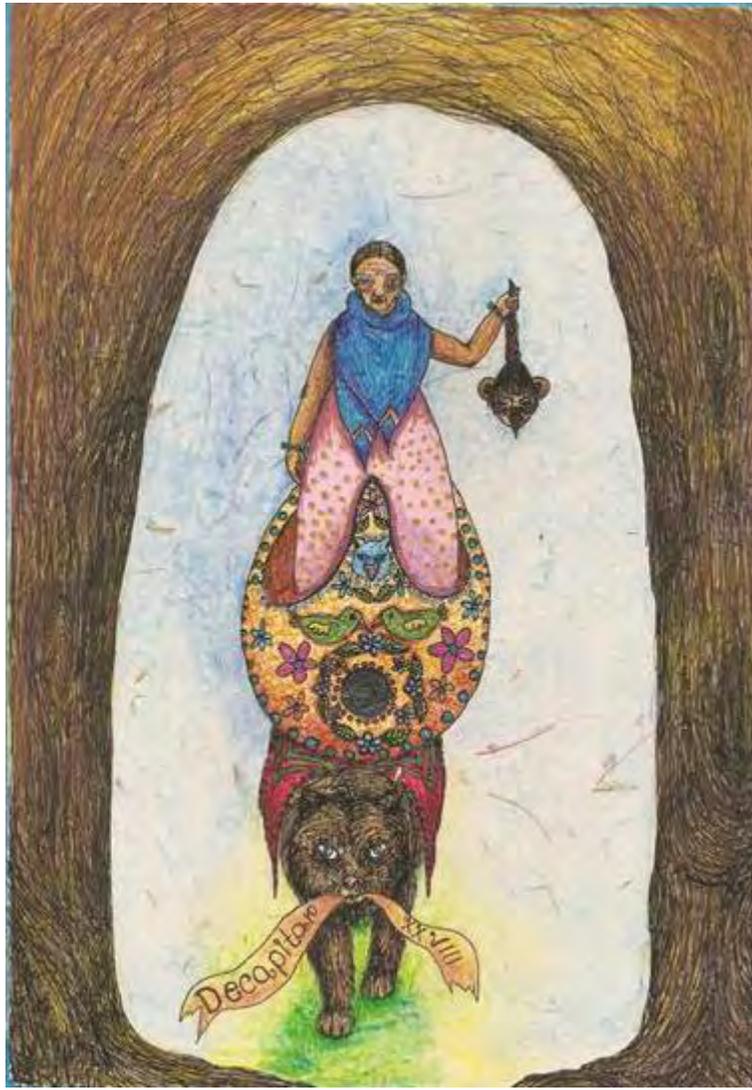


Ilustración 27. Decapitar.

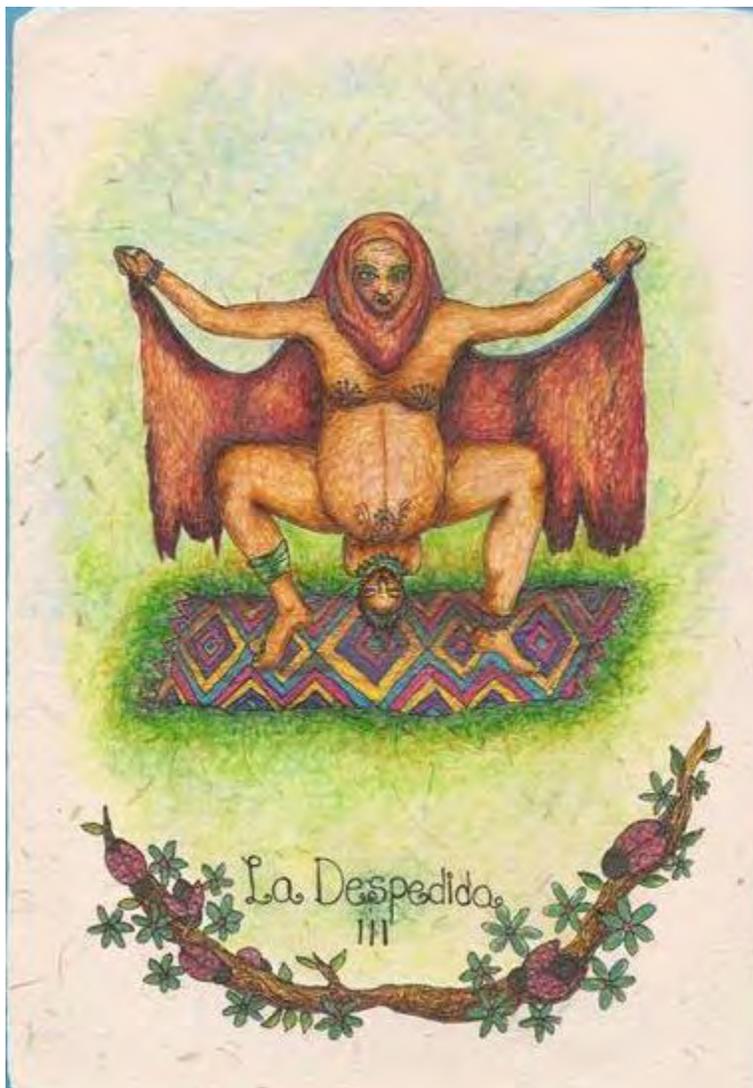


Ilustración 28. La Despedida.



Ilustración 29. La Observadora.

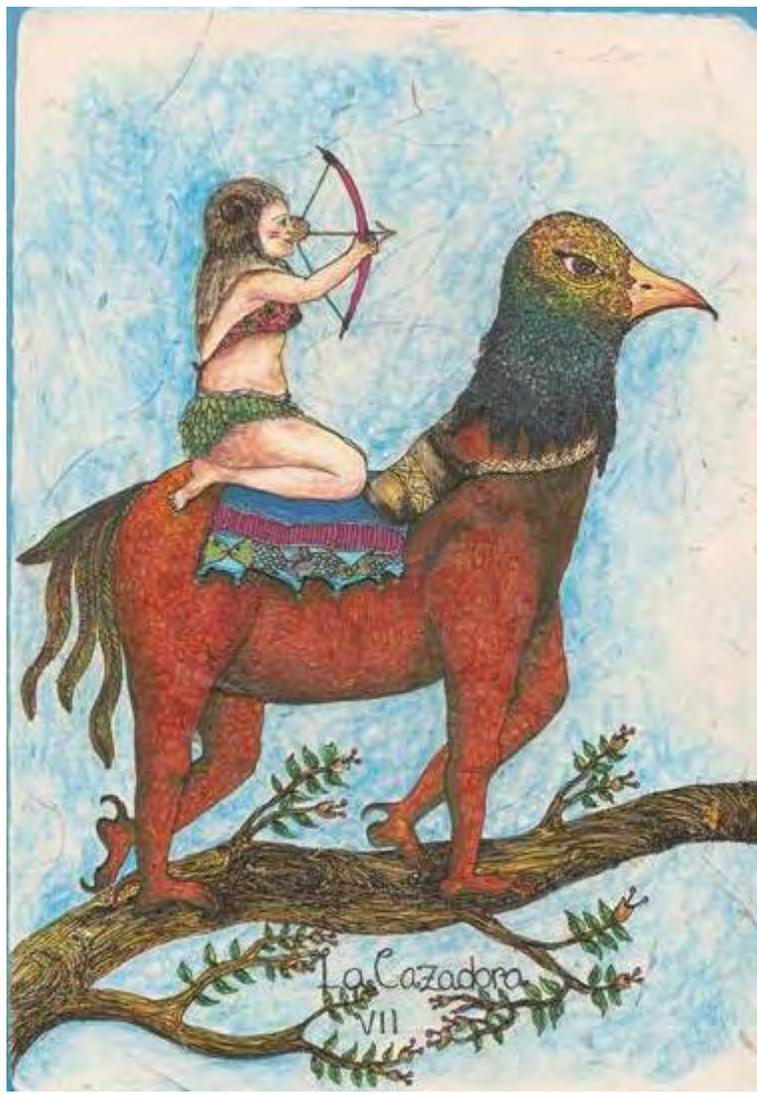


Ilustración 30. La Cazadora.

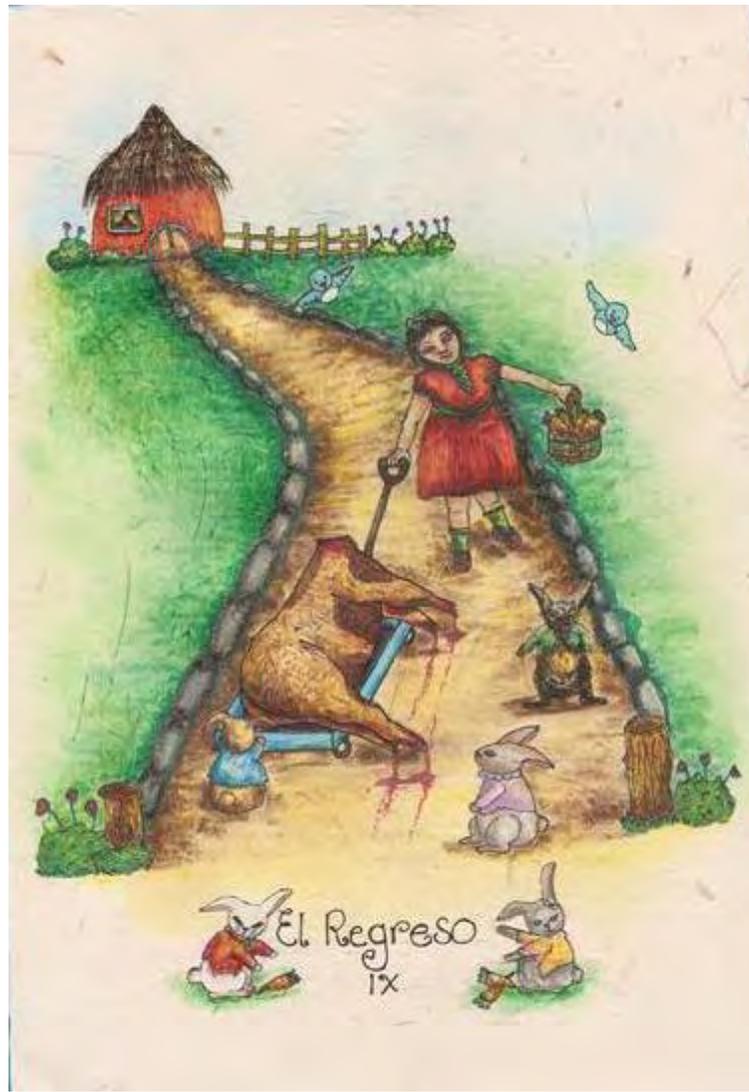


Ilustración 31. El Regreso.



Ilustración 32. La Cuidadora.



Ilustración 33. La Huida.

Bibliografía

- Adami, V. (1994). *Diario del desorden*. Murcia: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos.
- Bacherlad, G. (2005). *El agua y los sueños*. (I. Vitale, Trad.) Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Cloninger, S. C., & Ortiz Salinas, M. E. (2003). *Teorías de la personalidad*. Mexico: Pearson Educación.
- Eleazar, M. (2001). *El mito*. Madrid-España: ediciones AKAL, S, A.
- Entrevista a Enrique Barrera. (2009). Santiago, Putumayo, Colombia.
- Garza Camino, M. d. (1984). *El universo sagrado de la serpiente entre los Mayas* (Vol. I). Mexico: Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones filológicas, Universidad Autónoma de Mexico.
- Gonzalez Torres, Y. (2001). *Animales y plantas en la cosmovisión mesoamericana*. Mexico: Ed. Plaza Y valdes.
- Gratiot, H., Alphanéry, & Zazzo, R. (1985). *Tratado de psicología del niño: los modos de expresión* (Tercera edición ed.). Madrid: Morata S.A.
- Gray, M. (1995). "*Luna Roja: Los dones del ciclo menstrual*". Madrid España.: Editorial. GAIA.
- Guillermo Kozameh. (2007). Dibujar la sombra del objeto. *Trama & Fondo. Lectura y teoría del texto. Revista de Cultura* (23).
- Javier Arnaldo. (2006). Jaume Plensa Sinónimos. *Circulo de Bellas Artes* , 189.
- Jung, C. G. (1970). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. (M. Miguel, Trad.) Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
- Kant, I. (2004). *Obsevaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*. Mexico: Fondo de Cultura Económico.
- Kubin, A. (2005). *El trabajo del Dibujante*. (J. Segovia, & V. Beck, Trads.) Maldoror.
- Madroñero Morillo, M. (2010). Poética del dibujo. Alteridad, re-presentacion e invisibilidad. *Calle 14, IV* (5), 151.
- Ocaña, A. (2011). "...Una linea que se levanta y se borra". 26-30.

Rojas Osorio, C. (2006). *La Filosofía: sus transformaciones en el tiempo*. Puerto Rico: La isla negra editores.

Santisteban, H. O. (2003). *Tratado de Monstruos, Ontología Teratológica*. Mexico.: Editorial Plaza y Valdés, S.A. de C.V.